

Te siento (prosa poética)

H Reno Galo

Te siento

H. Reno Galo



Capítulo 1

Siento la cálida furia de tu pecho enardecido, y la quieta mirada de tus ojos sombríos. El sudor de tu piel sobre mi piel, y la suave frialdad de tus manos inquietas. Siento tantas cosas mientras la luna brilla y la noche nos abraza. Mi corazón desesperado, te busca en la oscuridad visible de nuestra recamara; quiere aferrarse a ti, sentir tu caricia y palpitar eternamente al compás de tu risa.

Te siento, en el eco de mis latidos y en el sabor de mis labios; en el aire que respiro para vivir y en las imágenes alegres de mi mente. Te siento como una parte perpetua de mi pasado, mi presente y mi futuro incierto; como la sensación interminable de un amor que no marchita, de un amor que no perece.

El tiempo muere; los segundos son sepultados en el olvido mientras que las caricias de tus manos permanecen vivas sobre mi piel. Una obsesión, un pensamiento y mil emociones atraviesan mi corazón mientras tu cuerpo desnudo me da calor, mientras respiro tu aliento y tu silencio me cuenta tus hermosas alegrías. Me alimento de tus besos, y quiero hacerte el amor nuevamente. Cuando estás aquí, tan cerca de mí, el tiempo no funciona, no coordina con la realidad; los segundos se vuelven eras y viceversa, todo dependiendo de que tanto nos embriaga la pasión; podría recorrer por una eternidad tu piel, una y otra vez sin que la vida nos abandone, sin que las estrellas colapsen.

Hay tantas cosas que quisiera decirte, mientras que la noche muere sepultada en silencio bajo el paso lento del amanecer; pero estás dormida, cansada del amor, cansada de ti, cansada de mí, cansada de un ardor indomable. Tu energía y pasiones agotadas están ausentes mientras se recuperan; tu cuerpo cansado reposa plácidamente a mi lado, y yo sigo respirando el aroma de la pasión que aun flota por la habitación.

Quisiera gritarte todo lo que siento, pero en mi voz no hay amor, no hay caricias ni fervor; solo palabras dulces que reconfortan, pero no son suficientes para llenarte el alma de esta intensidad desmedida. Debo esperar hasta que despiertes otra vez. Tan solo acariciare tus labios y dormiré a tu lado, esperando que mis sueños entren en los tuyos y jueguen con tu pasión dormida, que vuelvan a amarte sin medida, que su onírico y dulce abrazo te exprese tantas cosas que siento en mi pecho y que solo puedo decirte a través del amor interminable que vive en mi alma; que mis sueños pasionales te digan al oído "te amo, te siento".